



Álvaro González, subsecretario de Minería:

Foto: Ministerio de Minería

“El Estado tiene que dejar de ser un freno **y convertirse en un facilitador**”

El subsecretario de Minería aborda los desafíos de la permisología, los avances del Plan de Reconstrucción y las medidas que impulsa el Gobierno para fortalecer la competitividad de Chile frente a un escenario minero cada vez más exigente.

Por Paula Chapple

Han sido tres meses intensos para el subsecretario de Minería, Álvaro González. El abogado y militante del Partido Republicano ha tenido una intensa agenda en terreno junto a las nuevas autoridades de la cartera. En entrevista con revista Nueva Minería y Energía, González se refiere a los desafíos que el país tiene para lograr destrabar los proyectos y atraer la inversión. “Como Gobierno, tenemos la convicción de que Chile puede y debe recuperar su dinamismo minero. Para ello, estamos trabajando en una agenda que busca modernizar y hacer más eficiente el sistema de permisos, mejorar la certeza jurídica y el clima de inversión, mediante reglas claras que hagan más atractivo apostar por Chile, con certezas, estabilidad e incentivos”, destaca la autoridad.

¿Cuáles identifica como los principales cuellos de botella normativos que hoy afectan el desarrollo de proyectos mineros en Chile?

Los principales cuellos de botella normativos que hoy afectan el desarrollo de proyectos mineros se concentran

en el sistema de permisos. En los últimos años, hemos observado procesos con plazos excesivos, criterios difusos e incluso duplicidades entre servicios.

Esto no es un tema menor: se traduce en iniciativas que finalmente no se realizan, empleos que no se generan y programas sociales que no se financian. Además, la falta de incentivos para la inversión ha derivado, en algunos casos, en restricciones de financiamiento y concentración del gasto. El Estado tiene que dejar de ser un freno y convertirse en un facilitador para el desarrollo de nuevos proyectos. En esa línea, el ingreso a tramitación ambiental de megaproyectos por más de US\$17 mil millones representa un indicio claro de que ya se está produciendo un cambio en las expectativas y la confianza de los inversionistas.

En materia tributaria, ¿qué ajustes considera necesarios para mantener la competitividad de Chile frente a otros países productores de cobre?

El principal desafío es asegurar que Chile mantenga un marco competitivo y estable en un contexto internacional

cada vez más exigente. La minería es una industria de largo plazo, intensiva en capital, y hoy competimos directamente con países como Australia, Canadá o Perú (su carga está entre 40% y 42%, inferior al 44% de Chile), que han avanzado con mayor rapidez en la atracción de inversión y desarrollo de proyectos. Chile debe avanzar para consolidar su posición de potencia minera global.

En esa línea, es fundamental fortalecer la competitividad de Chile frente a la presencia de nuevos actores internacionales que han ido surgiendo en el mercado de las cadenas de suministro de minerales críticos asociados a la transición energética, el desarrollo de data centers y otros dispositivos requeridos por el auge de la inteligencia artificial. Países con potencial geológico comparable han ido más rápido en la habilitación de nuevos proyectos y en la atracción de capitales. Por eso, parte de las propuestas del proyecto de Reconstrucción Nacional del gobierno incluyen esquemas de invariabilidad tributaria de largo plazo para proyectos por sobre los US\$50 millones, lo que contribuirá a tener una carga impositiva competitiva con el resto del mundo, que sea atractiva y no un impedimento para invertir.

Como Gobierno, nuestra mirada es integral: generar un entorno tributario competitivo y estable, proinversión, que permita expandir la producción actual. El objetivo es claro: consolidar a Chile como un destino atractivo para inversión minera de largo plazo y asegurar que ese desarrollo se traduzca en empleo, capital humano y progreso para el país.

Desde su experiencia revisando proyectos de ley, ¿qué aspectos del sistema de permisos requieren una modernización más urgente?

Desde una mirada comparativa, los inversionistas en Chile enfrentan muchas regulaciones que retrasan el desarrollo de proyectos. Hoy, un proyecto puede tardar muchos meses en obtener determinadas autorizaciones,



Foto: Freeport McMoran

Parte de las propuestas del proyecto de Reconstrucción Nacional del gobierno incluyen esquemas de invariabilidad tributaria de largo plazo para proyectos por sobre los US\$50 millones.

y algunas iniciativas pueden incluso demorar en tramitar algunos permisos hasta 10 años.

El presidente Kast señaló a la minería como una industria prioritaria para recuperar el crecimiento económico, y no podemos permitir que sea afectada por duplicidades y tiempos excesivos de tramitación. Estamos apostando de forma decidida por modernizar y simplificar la regulación que ya existe para combatir la permisología y desarrollar proyectos mineros de manera sostenible, otorgando aún mayores certezas a todas las partes que se relacionan con el sector.

Al respecto, estamos trabajando en modernizar nuestra gestión para que los permisos no sean una barrera de entrada. La Ley Marco de Autorizaciones Sectoriales o Ley MAS, que simplifica y ordena los trámites necesarios para desarrollar inversiones, ayuda a dar un primer paso en esa dirección. Actualmente, nos encontramos en la etapa de su implementación y eso implica la dictación de reglamentos en distintos ministerios y servicios públicos que sustituyen permisos por declaraciones y avisos, facilitando el trabajo a quienes deciden invertir. En esa línea, estamos preparando las modificaciones legales que faciliten la carga regulatoria, y que son fundamentales para dar estabilidad y tener procesos

“Estamos apostando de forma decidida por modernizar y simplificar la regulación que ya existe para combatir la permisología y desarrollar proyectos mineros de manera sostenible, otorgando aún mayores certezas a todas las partes que se relacionan con el sector”, señala Álvaro González.

“Chile necesita una estructura de permisos que sea clara, simple y de tramitación rápida. No se trata de desregular, se trata de que la tramitación sea ágil, oportuna y eficiente”, detalla el personero de Gobierno.

Foto: Ministerio de Minería



Destaca el subsecretario que, “en las últimas dos décadas, la minería chilena ha marcado pauta en desafíos globales como el manejo eficiente del recurso hídrico, la incorporación de electromovilidad y el uso de energías renovables”.

eficientes, como las modificaciones a los reglamentos de Seguridad Minera y de la Ley de Cierre de Faenas Mineras.

¿Qué rol debiera jugar el Estado en la reducción de la incertidumbre regulatoria que enfrentan las inversiones mineras de largo plazo?

Chile necesita una estructura de permisos que sea clara, simple y de tramitación rápida. No se trata de desregular, se trata de que la tramitación sea ágil, oportuna y eficiente. Los grandes proyectos saben que deben cumplir con la ley y sujetarse a las exigencias legales y reglamentarias, especialmente en materia de seguridad en una industria como la minera, que se maneja con altos estándares. Pero requieren que esos permisos se otorguen de manera efectiva, sin caer en duplicidades ni discrecionalidades. Para ello, es fundamental restaurar el auténtico sentido de la política económica: pasar a un Estado facilitador, colaborador y que incentive la inversión privada. Es así que como ministerio hemos identificado avanzar primero en certeza jurídica y promoción de inversiones. En segundo lugar, vamos por modernizar regulaciones y agilizar trámites para que los proyectos que están en cartera y aquellos en tramitación, como los ingresados en marzo al SEA, se materialicen lo antes posible. Y, finalmente, debemos fortalecer la institucionalidad minera en un sentido amplio, comprendiendo no solo la estructura orgánica que sostienen al Ministerio de Minería, sus servicios asociados y empresas estatales, sino también la de ciertos marcos normativos que han permitido el desarrollo industrial y laboral de pequeños, medianos y grandes proyectos mineros.

¿Cómo proyecta la evolución del marco regulatorio minero en Chile hacia 2030, especialmente en temas de sostenibilidad y exigencias ESG?

En las últimas dos décadas, la minería chilena, además de liderar la producción mundial de cobre, ha marcado pauta en desafíos globales como

el manejo eficiente del recurso hídrico, la incorporación de electromovilidad y el uso de energías renovables. Esto no ha sido solo cumplimiento legal; es progreso en sostenibilidad, seguridad laboral y protección de la salud y la vida de los trabajadores. El sector, y en particular, su red de proveedores, presentan niveles de sofisticación que destacan incluso frente a otras industrias nacionales. Por eso, vamos a trabajar junto al sector privado para la siguiente etapa de la industria minera: más intensiva en tecnología e innovación, automatización de procesos, baja en emisiones, eficiente en el uso de energía y con una gran capacidad de encadenamiento con proveedores, formación técnica especializada y mayor captura de valor agregado. Lo anterior, junto con abordar los desafíos estructurales propios de la industria, como el agotamiento de yacimientos superficiales, la capacidad de fundición y refinación, y la transición hacia una minería cada vez más subterránea, entre otros. Estos desafíos requieren no solo adaptación regulatoria, sino que también capacidad tecnológica, innovación y gobernanza moderna.

En el marco de Exponor 2026, ¿qué relevancia asigna a esta feria como plataforma para impulsar la inversión, la innovación y el encadenamiento productivo en la minería del norte del país?

Con sus más de veinte años de existencia, Exponor se ha consolidado como una de las ferias mineras más relevantes de la industria minera global, lo que brinda a Chile la oportunidad de fortalecer su posición de liderazgo como productor mundial de cobre y ahora, como actor clave en la cadena de abastecimiento de minerales estratégicos como cobre, litio, molibdeno, renio y otros. Igualmente, la presencia de expositores nacionales e internacionales de vanguardia y la magnitud de negocios que se logran generar en los días de exhibición, permiten confirmar a la región de Antofagasta como uno de los distritos

Foto: AIA



Exponor se ha consolidado como una de las ferias mineras más relevantes de la industria minera global, lo que brinda a Chile la oportunidad de fortalecer su posición de liderazgo como productor mundial de cobre.

“La región de Antofagasta es el corazón y motor productivo de una industria que es responsable de la generación directa del 12% del PIB nacional. Prueba de ello es que Antofagasta es el polo de atracción de los mayores montos ingresados en marzo a tramitación ambiental”, destaca el subsecretario de Minería.

mineros más influyentes del mundo, no solo porque ahí se proyectan inversiones mineras de expansión y continuidad operacional de gran escala por más de US\$40 mil millones al año 2034, sino que también porque Antofagasta tiene la particularidad de poder dinamizar su economía con el desarrollo estratégico de otros sectores estratégicos para el crecimiento de la industria, como las energías limpias, la digitalización y el hidrógeno verde.

¿Qué avances o definiciones regulatorias espera destacar el Gobierno durante Exponor 2026, particularmente en áreas como permisos, sostenibilidad y desarrollo de proveedores?

Durante Exponor 2026, queremos mostrar avances concretos en estas áreas. En permisos, el foco está en avanzar hacia un sistema más ágil y predecible, que mantenga altos estándares, pero que no frene la inversión. La implementación de la Ley Marco de Autorizaciones Sectoriales y los ajustes que estamos impulsando van justamente en esa dirección: reducir tiempos, ordenar procesos y dar mayor certeza.

En el desarrollo de proveedores, queremos fortalecer un ecosistema más dinámico, que genere más oportunidades, innovación y empleo, especialmente en las regiones mineras.

En ese aspecto, estamos trabajando para remover los obstáculos estructurales que limitan el desarrollo de esta actividad y aprovechar el nuevo ciclo global asociado a la electromovilidad y la transición energética para incrementar su capacidad de contribuir al crecimiento económico y mejorar la calidad de vida de los chilenos. Tenemos que avanzar rápido en generar las condiciones para que Chile vuelva a ser un destino competitivo.

Considerando que Exponor se desarrolla en la región de Antofagasta, ¿qué rol estratégico debiera jugar en la agenda minera nacional?

La región de Antofagasta es el corazón y motor productivo de

una industria que es responsable de la generación directa del 12% del PIB nacional. Prueba de ello es que Antofagasta es el polo de atracción de los mayores montos ingresados en marzo a tramitación ambiental.

Ese giro positivo de la inversión impulsado por los proyectos de expansión de compañías de marcada presencia en la zona, como BHP y Freeport-McMoRan, habla de las perspectivas favorables que para la región se presentan en el contexto de las oportunidades que la transición energética global abre para Chile. En esta línea, entendemos que el foco también debe cubrir los desafíos locales en sintonía con la vocación productiva regional y, junto con garantizar las condiciones para que las grandes iniciativas se materialicen en la región, es importante que también nos concentremos en desarrollar las capacidades y sinergias locales.

En particular, la región enfrenta un desafío importante en capital humano. Con los cambios tecnológicos y el recambio generacional, se proyecta una demanda significativa de nuevos trabajadores en los próximos años. Prepararnos para eso es clave. Eso nos convoca, por una parte, a sumar mayor sofisticación, más tecnología, conocimiento y valor agregado al ecosistema de proveedores mineros; y, por otra, a construir una colaboración más estrecha y efectiva entre empresas, liceos técnico-profesionales, centros de formación técnica, institutos y universidades para preparar a los futuros trabajadores mineros que demandará la industria. En particular, porque en el marco de una mayor automatización, digitalización y reemplazo generacional, se estima que la gran minería de Antofagasta requerirá cubrir miles de nuevos puestos laborales para el año 2032. Y eso, además de nuevos empleos, se traduce en la consolidación de la región como líder del nuevo ciclo de inversión minera del país.